

Textos para comentario literario: rasgos del autor, tendencia o movimiento presentes en el texto
Profesora: María José Herreros
IES Don Bosco

LOS SUEÑOS MALOS

Está la plaza sombría;
muere el día.
Suenan lejos las campanas.
De balcones y ventanas
se iluminan las vidrieras
con reflejos mortecinos,
como huesos blanquecinos
y borrosas calaveras.
En toda la tarde brilla
una luz de pesadilla.
Está el sol en el ocaso.
Suenan el eco de mi paso.
— ¿Eres tú? Ya te esperaba...
— No eras tú a quien yo buscaba.

Antonio Machado. *Soledades, galerías y otros poemas*, 1907

ASPECTOS FORMALES

La métrica innovadora

En el poema se combinan dos tipos de estrofas diferentes en octosílabos: los pareados (vv. 1 al 4; 9 al 14) y una redondilla (vv. 5 al 8), ambas utilizadas por Machado en varias composiciones. Además, encontramos un pie quebrado en el segundo verso, tetrasílabo, característico de un poeta al que Machado admiraba: "Entre los poetas míos / tiene Manrique un altar".

Las descripciones sensoriales e impresionistas

Aunque en menor medida que en otros textos modernistas, la poesía machadiana de este periodo es sensorial. Describe formas y sonidos: la luz que rompe las sombras del atardecer y el sonido de los pasos con un eco misterioso.

En cuanto a su carácter impresionista, fijémonos en cómo elige pequeños detalles para componer una escena fantasmagórica: la sombra que ya cubre la plaza, las luces reflejadas en los cristales de las ventanas producen una sensación de irrealidad.

La sencillez formal, el antirretoricismo

Por muy trabajada que esté, la poesía de Machado nunca llega a ser retórica; él apostó siempre por la sencillez: "...dejar quisiera / mi verso como deja el capitán su espada, / famosa por la mano viril que la blandiera, / no por el docto oficio del forjador preciada".

Más allá de pequeños hipérbatos (verbo-sujeto: *Está la plaza sombría; Está el sol en el ocaso*; CN-Núcleo: *De balcones y ventanas / se iluminan las vidrieras*), las consabidas personificaciones de los elementos naturales (*muere el día*), alguna hipérbole (*una luz de pesadilla*), y, por supuesto, los epítetos (*sombría, mortecinos*, etc.), el poema no presenta un gran aparato retórico.

Poesía dialógica: uso del diálogo

Machado hablaba en sus versos con la tarde, con la mañana, con los árboles... Ese diálogo, que nos recuerda a los de San Francisco de Asís, le permite un desdoblamiento del yo lírico e indagar en su interior, es decir, tiene una función introspectiva, como vemos en los dos últimos versos, llenos de misterio, donde parece, por las descripciones previas, que se trata de un diálogo con la muerte.

Simbolismo y decadentismo

Todos los elementos del poema se relacionan con el tiempo y con la muerte: la plaza (que, como el jardín o el parque, suele invitar a la reflexión) está sombría; la tarde, las campanas, los huesos y calaveras, la luz de pesadilla, el sol en el ocaso. La mirada se detiene en lo que se acaba. Los epítetos aportan esas notas mortuorias: *sombría, mortecinos, blanquecinos, borrosas*.

ASPECTOS TEMÁTICOS

El sueño y la muerte son dos temas recurrentes en la poesía de Machado.

Los sueños a veces son indescifrables ("Yo voy soñando caminos / de la tarde" dice uno de sus poemas más famosos), a veces alegres e ilusionados, muy a menudo, son una forma de expresar melancolía. Casi siempre implican misterio y siempre son una manera de mirar hacia dentro, una forma de acercarse a los enigmas y anhelos de la existencia. En Machado las cosas también sueñan (la tarde, el agua, la mula...). Pero en este poema no hay belleza ni nostalgia: se trata de una visión fantasmal (*luz de pesadilla, calaveras, huesos*) que preludia el encuentro con la muerte, que había venido a buscarlo y a la que, como en el famoso cuento tradicional, el poeta rehúye porque no cree que sea su hora.

☞ Si tuvierais que relacionar los temas con el Modernismo, deberíais hacer hincapié en el gusto por lo decadente, lo oscuro, lo misterioso. También en el simbolismo, en la visión subjetiva del paisaje y en la vertiente más "existencial" de la poesía modernista (recordad el poema "Lo fatal", de Rubén Darío).

INFLUENCIAS Y ELEMENTOS CLAVE

El romanticismo becqueriano

La ensoñación, un encuentro misterioso con un diálogo donde no se nos revela con quién habla el poeta, la muerte que nos invade y un deseo impreciso y frustrado (no eras tú a quien yo buscaba) no son temas ajenos a Bécquer, uno de los referentes de Machado, ni al Romanticismo, en general.

La impronta modernista

No me detendré a comentar pormenorizadamente los rasgos modernistas del texto porque ya los tenéis más arriba: la métrica innovadora, los símbolos, el aire decadente y misterioso de la composición, etc.

La poesía simbolista

Recordemos que un símbolo es un objeto o un elemento natural que nos sugiere un sentimiento, una emoción, una idea. La poesía moderna, desde Bécquer y los simbolistas franceses, se nutre de símbolos, de sugerencias basados unos y otras en la connotación. Machado se apoya en una serie no pequeña de símbolos muy reconocibles: los jardines, plazas o glorietas (v.1), las campanas (v. 3), la tarde (v.9), el ocaso (v.11)...

Podéis leer este otro poema donde se repiten algunos de los rasgos comentados: los **símbolos** de la tarde, el ocaso o la canción; el **tema del sueño**, lo **decadente**, las sensaciones de la vista, el tacto, el oído (**poesía sensorial**); también las **innovaciones métricas** modernistas que se aprecian en la combinación de estrofas con rima consonante (serventesio, pareado, cuarteto).

☞ Destaca la mención del *hastío* (el cansancio vital que los simbolistas franceses llamaron "spleen").

Horizonte

En una tarde clara y amplia como el hastío,
cuando su lanza blande el tórrido verano,
copiaban el fantasma de un grave sueño mío
mil sombras en teoría, enhiestas sobre el llano.
La gloria del ocaso era un purpúreo espejo,
era un cristal de llamas, que al infinito viejo
iba arrojando el grave soñar en la llanura...
Y yo sentí la espuela sonora de mi paso
repercutir lejana en el sangriento ocaso,
y más allá, la alegre canción de un alba pura.

Antonio Machado. *Soledades, galerías, otros poemas*, 1907

Leed estos otros poemas de *Campos de Castilla* con unas breves orientaciones.

☞ No olvidéis repasar el comentario que se hizo en clase sobre los poemas de ese libro con una orientación social e ideológica más evidente, con referencias al pasado de Castilla, otrora glorioso, y a las dos Españas.

Es la tierra de Soria árida y fría.
Por las colinas y las sierras calvas,
verdes pradillos, cerros cenicientos,
la primavera pasa
dejando entre las hierbas olorosas
sus diminutas margaritas blancas.
La tierra no revive, el campo sueña.
Al empezar abril está nevada
la espalda del Moncayo;
el caminante lleva en su bufanda
envueltos cuello y boca, y los pastores
pasan cubiertos con sus luengas capas.

Antonio Machado. *Campos de Castilla*, 1912

☞ Fíjate en...

- La **métrica**: silva arromanzada, muy característica de Machado, que la toma, probablemente, de Bécquer.
- La **descripción impresionista**: se fija en pequeños detalles, como la nieve en la montaña o las prendas de abrigo con que describe al caminante y a los pastores. Destaca la **abundancia de epítetos** (*árida, fría, calvas, verdes, cenicientos, olorosas, diminutas, blancas*), varios de los cuales nos muestran la gama **cromática** del paisaje, en una **poesía sensorial** (primeros seis versos); la **sencillez expresiva** en unos versos donde el recurso más significativo es la personificación (**antirretoricismo** propio de Machado, que se hace más evidente en esta etapa **noventayochista**).
- **Temas**: el tiempo, el sueño, una visión subjetiva del paisaje castellano (propia también, en este caso, del 98). Recuerda que en los versos de Machado, hasta las cosas “sueñan” (verso 7).

¡Oh Soria, cuando miro los frescos naranjales
cargados de perfume, y el campo enverdecido,
abiertos los jazmines, maduros los trigales,
azules las montañas y el olivar florido;
Guadalquivir corriendo al mar entre vergeles;
y al sol de abril los huertos colmados de azucenas,
y los enjambres de oro, para libar sus mieles
dispersos en los campos, huir de sus colmenas;
yo sé la encina roja crujiendo en tus hogares,
barriendo el cierzo helado tu campo empedernido;
y en sierras agrias sueño —¡Urbión, sobre pinares!
¡Moncayo blanco, al cielo aragonés, erguido!—

Antonio Machado. *Campos de Castilla*, 1912

☞ Fíjate en...

- La **métrica**: pese a que ya nos adentramos en la etapa considerada “noventayochista” de Machado, no renuncia el poeta a la herencia modernista, que se aprecia en el empleo de **serventesios alejandrinos**.

- La descripción se sustenta en **impresiones relacionadas con los sentidos**, con una percepción muy “modernista” todavía, que quizá se asocia con el tiempo pasado al que se refiere. Obsérvense, en ese sentido, los epítetos: *frescos, cargados de perfume, enverdecido, maduros, azules, florido, roja...*
- **Temas: la visión subjetiva del paisaje castellano, ahora idealizado en el recuerdo.** El poeta describe su amada Soria, tan cargada para él de emoción, desde Andalucía. Contrastan ambos paisajes: el castellano, pobre y orgulloso (la encina roja en los hogares, el cierzo helado, el campo empedernido, las sierras agrias, el Moncayo blanco y erguido); el andaluz, rico, brillante, florido (los frescos naranjales cargados de perfume, el campo enverdecido, los jazmines abiertos, los trigales maduros, los huertos colmados de azucenas, los enjambres de oro...). Curiosamente, el primero, al que le dedica epítetos con connotaciones negativas, le provoca sentimientos más intensos, probablemente por su **vinculación personal con aquellas tierras** duras y recogidas, como se aprecia en el apóstrofe y el tono exclamativo. Está, en el fondo, la **devoción de Machado por lo pequeño, por el orgullo de una España pobre** cuya belleza no es tan esplendorosa como la del sur, pero que a él le suscita una emoción más verdadera.

Vamos ahora con un poema de Juan Ramón Jiménez, también de su primera etapa (sensitiva), en su fase de influencia modernista:

Las antiguas arañas melodiosas temblaban
maravillosamente sobre las mustias flores...
sus cristales, heridos por la luna, soñaban
guirnaldas temblorosas de pálidos colores...

Estaban los balcones abiertos al sur... Era
una noche inmortal, serena y transparente...
de los campos lejanos, la nueva primavera
mandaba, con la brisa, su aliento, dulcemente...

¡Qué silencio! Las penas ahogaban su ruido
de espectros en las rosas vagas de las alfombras...
el amor no existía... tornaba del olvido
una ronda infinita de trastornadas sombras...

Todo lo era el jardín... Morían las ciudades...
Las estrellas azules, con la vana indolencia
de haber visto los duelos de todas las edades,
coronaban de plata mi nostalgia y mi ausencia...

Juan Ramón Jiménez. *La soledad sonora*, 1908

ASPECTOS FORMALES

Métrica característica del Modernismo

El poema está compuesto por **serventesios en alejandrinos**, un tipo de composición que Juan Ramón adopta del Modernismo imperante en esta etapa. El serventesio clásico

estaba formado por endecasílabos, pero los modernistas lo usaron con otros metros, preferentemente el alejandrino, verso medieval de origen francés que es del gusto de poetas como Machado o el propio Juan Ramón.

Especial interés en la forma, con un léxico cuidado y evocador

Flores, cristales, guirnaldas, rosas, estrellas... configuran un espacio-tiempo indefinido pero sugerente, propio de la **evasión modernista**, alejada de la realidad inmediata.

..y con variedad de recursos literarios para un lenguaje poético rico y sorprendente.

Entre esos recursos destacan la **sinestesia**, instrumento idóneo para una poesía **sensorial**, donde se entrecruzan los sentidos (arañas melódicas, penas que ahogan su ruido de espectros, sentimientos de plata), el **cromatismo** (colores pálidos, las estrellas azules, el color plateado). La sinestesia va más allá de un cruce de sentidos, parece impregnarlo todo en una mezcla de sensaciones e impresiones que se consigue también mediante la personificación: las arañas (lámparas) tiemblan, los cristales sueñan, la brisa tiene un aliento dulce, las sombras están trastornadas...

ASPECTOS TEMÁTICOS

No estamos muy lejos de los ambientes palaciegos, refinados, de algunos versos de Rubén Darío. Un **espacio decadente y lujoso**, con arañas de cristal, alfombras con dibujos de flores decoloradas y guirnaldas de colores que no ocultan **la tristeza y la falta de amor**. Todo nos provoca una sensación de decadencia en consonancia con los sentimientos, también muy característicos, de **nostalgia y melancolía**. La **adjetivación** (*mustias, heridos, pálidos, vagas, vana*) provoca esa sensación de finitud y hastío tan típicamente modernista.

INFLUENCIAS Y ELEMENTOS CLAVE

Es evidente la **influencia del Modernismo** y, a través de este, del **simbolismo** y el **decadentismo** de finales del XIX. Del aire decadente del texto ya hemos hablado; en cuanto a los símbolos, cabe destacar la presencia del jardín, que invita a la reflexión.
